

Santa María de la Victoria, una devoción muy viva

Este domingo, la imagen de la Patrona nos visita en la Catedral

Ana María Medina

El ocho de septiembre, la Iglesia celebra la fiesta de la Natividad de Nuestra Señora, día en que se concentran muchas advocaciones marianas, entre otras, la de Santa María de la Victoria, patrona de la diócesis de Málaga. Por tal motivo, este domingo, último del mes de agosto, se baja su sagrada imagen desde el Santuario de la Victoria hasta la Santa Iglesia Catedral, para que el pueblo le rinda culto en su novena y posterior procesión.

Según cuentan los historiadores Alberto Palomo y Andrés Camino en la publicación de *La Saeta* (1993), "la Virgen de la Victoria ha ocupado siempre un lugar preeminente en Málaga por muchos conceptos. Si su influencia en el devenir religioso de esta ciudad es importantísima, su trascendencia en el plano histórico es igualmente notoria. La valiosa y regia imagen de nuestra Patrona siempre ha estado entrañablemente unida a Málaga, quien la hizo protagonista de todos sus acontecimientos y circunstancias, bien para honrarla o para implorar su favor".

Ellos afirman que el fervor de la iglesia local se condensa en la figu-

ra de Santa María de la Victoria, declarada oficialmente patrona de la ciudad y de la diócesis en 1867.

Palomo y Camino cuentan que fue alrededor de esos últimos años del siglo XIX cuando se fundó la Hermandad en torno a esta imagen mariana. "Era algo necesario, teniendo en cuenta que desde la exclaustración de los Frailes Mínimos que secularmente habían sido sus servidores, el culto de la Virgen sólo se sostenía de los pocos medios con los que contaba su iglesia (...) Esta Hermandad de la Victoria fue una de las fundadoras de la Agrupación de Cofradías en 1921". Desde entonces, el día de la Victoria es unos de los días más grandes para el pueblo de Málaga, que se hace eco de las palabras que José Ferrary le dedicó en su novena en el año 2003: *"Reina en la Gloria junto a su Hijo y con todos los santos, es prenda segura de esperanza para su Iglesia, para sus hijos... Es victoria para cada uno de nosotros. Así veneramos y nos dirigimos, con cariño especial, a nuestra patrona, la Virgen de la Victoria, don inestimable para nuestra ciudad y, en particular, para aquellos que la tenemos como nuestra madre"*.



Salida de la Virgen de la Victoria desde la Santa Iglesia Catedral

Desde las azoteas

Juan Antonio Paredes

El viernes 26, celebramos la memoria de Santa Teresa de Jesús Jornet e Ibars, fundadora de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados y Patrona de la ancianidad. El recuerdo de esta mujer, que entregó su vida al servicio de los ancianos desamparados, los abuelos sin recursos y sin familiares que los puedan atender, nos trae a la memoria esa muchedumbre de abuelas y abuelos que, ya jubilados, están contribuyendo de forma silenciosa al crecimiento de España.

Unos, haciéndose cargo de los hijos sin trabajo o enganchados en la droga; otros, cuidando de los nietos para que los padres puedan trabajar; algunos, trabajando como voluntarios en organizaciones religiosas y civiles de ayuda humanitaria. Y lo más grave consiste en constatar que el día en el que dejan de ser útiles, muchos de ellos

Dar cariño, el mejor monumento a los abuelos

sufren el abandono afectivo de los suyos, cuando no el abandono total. Tampoco la sociedad los trata con el cariño que merecen. Andalucía, a pesar de que va por su segunda o tercera modernización, carece de puestos dignos y económicamente asequibles en residencias para mayores. Los que hay, además de ser menos de los que se necesitan, o no están al alcance de las pensiones modestas, o no reúnen las condiciones mínimas. Ellos, que lo han dado todo mientras han conservado su energía, merecen que no olvidemos que urge mejorar las pensiones más bajas, crear más puestos en residencias de mayores dignas de tal nombre, disponer de más geriatras y disfrutar del cariño de los suyos. Por cierto que el trato con los abuelos, siempre que no se caiga en el abuso, es un elemento precioso para el desarrollo humano y afectivo de los niños.

COMENTARIO AL EVANGELIO

José Emilio Cambra Mendez

El domingo pasado dejamos a Pedro convertido en roca de la Iglesia, después de haber confesado con entusiasmo su fe en Jesús. Éste lo alaba: el mismo Dios ha inspirado su profesión de fe. Pero inmediatamente Jesús empieza a hablar de entregar la vida, de ser perseguido y padecer... A Pedro le sorprende ese cambio de lenguaje y se lo lleva aparte, con toda su buena intención, para quitarle la idea de la cabeza. ¡Para algo lo habían hecho el jefe del grupo...! Y el pobre Pedro se encuentra de pronto, sin entender por qué, con que el Maestro ¡lo llama Satanás! Él que sólo quería su bien.

EL CAMINO FÁCIL

Pedro, sin darse cuenta, está representando la gran tentación que acompañó a Jesús toda su vida, la de dejarse llevar por el prestigio, por la fama, por el éxito rápido; buscar caminos fáciles para el evangelio. Dar la vida no entraba en los cálculos que Pedro y su pueblo esperaban para el Salvador.

Jesús le echa en cara a Pedro que piensa como los hombres, no como Dios. Es la misma tentación de nuestra vida de cristianos, la de hacer un cristianismo fácil, un camino de rosas que nos permita vivir como los demás. Un cristianismo que no se nos note nada, que no nos haga dis-

CON OTRA MIRADA...

Por Pa chi



"Si alguno quiere venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, cargue con su cruz y me siga"

tintos del resto de la gente.

No sé si ahora el mundo está peor o mejor que antes. El mundo es como es y no se trata de quejarnos continuamente diciendo lo mal que está. Éste es el mundo al que Dios ama, al que Dios quiere ofrecerle la vida. Lo que sí sabemos es que quien se tome la vida y la fe en serio no tiene más que encender la televisión para sentirse un bicho raro. Lo único que podemos ofrecer a este mundo que merezca la pena es algo distinto a lo que ya tiene, una vida vivida de manera diferente. Jesús habla siempre de una extraña manera de ganar

la vida: darla.

Y la manera de darla es servir. Desde la pobreza, desde el servicio humilde a los demás, sin ambicionar, entregando con sencillez lo mejor que somos. No tenemos más -ni menos- que ofrecer.

Jesús no nos fuerza a vivir así. Él siempre invita a seguirlo: "quien quiera venir conmigo..." El camino ya lo sabemos: lo ha recorrido él y no es fácil. Pero no hay otra forma de vida que merezca más la pena. Quien hace suya esta manera de vivir, ya no puede vivir de otra forma. A pesar de las dificultades.

EL SANTO DE LA SEMANA

Emilio Sabrido

San Zaqueo

29 de agosto

Este nombre se deriva del hebreo y arameo *zak-kay*, forma abreviada de *Zekaryá*, es decir: "Zaqueo". Significa "Dios se ha acordado".

Y así ocurrió en el caso de nuestro santo de esta semana. Podemos leerlo en el Evangelio de San Lucas: "Jesús entró en Jericó y atravesaba la ciudad. Había en ella un hombre llamado Zaqueo, jefe de publicanos y rico, que quería conocer a Jesús. Pero, como era bajo de estatura, no podía verlo a causa del gentío. Así que echó a correr hacia delante y se subió a una higuera para verlo, porque iba a pasar por allí. Cuando Jesús llegó a aquel lugar, levantó los ojos y le dijo: "Zaqueo, baja enseguida, porque hoy tengo que alojarme en tu casa" (Lc 19,1-5).



Era su oficio el de jefe de los recaudadores. Este oficio, independientemente de proporcionar una situación de riqueza, le hacía gozar de una pésima fama entre todos los ciudadanos. A Zaqueo, como al resto de los de su profesión, se le acusaba de pecador público, deshonesto y avaro. El mismo Jesús, poco antes había dicho: "¿Qué difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riqueza?" (Lc 18,22). Me permito invitar al lector de "Diócesis" a que se recree y goce con este bello pasaje evangélico y observará, al final, cómo Zaqueo se convirtió en todo un paradigma del discípulo que escucha a Jesús, lo acoge con alegría y lo sigue con generosidad.

Lecturas de la Misa

Jr 20, 7-9
Sal 62, 2-9
Rm 12, 1-2

LA FRASE

Pilar Cambra
Periodista



"Hay intentos de arrinconar el cristianismo al estricto ámbito de la vida privada, pero el cristianismo no vale para unos momentos sí y otros no"